



Año IV.

CÁDIZ. 10 de Febrero de 1895.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 116

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, San Pedro, 1.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: San Pedro, 1.

Suscripción... { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL.

#### *Miel de la Alcarria.*—

Tomamos la pluma para pagar esta vez nuestros compromisos con los lectores de la REVISTA, bajo un estado de ánimo más placentero que en otras ocasiones.

Vamos á dedicar—y de esto nace nuestra satisfacción,—algunos párrafos á la obra del Sr. Feliú y Codina, representada por vez primera en este teatro, la noche del Miércoles 30 de Enero, y que—con acertada oportunidad por tantos conceptos,—ha titulado su autor *Miel de la Alcarria*, á lo que le agregamos nosotros, aromática y sabrosa.

Aromática y sabrosa, porque sea la que fuere la opinión que sobre el desenlace ó la marcha de la fábula, pueda formar cualquiera, es incuestionable que el ánimo se deleita y recrea en las delicadísimas líneas de algunas de sus figuras, cuyos sentimientos puros y cuyas palabras sencillas, hacen respirar una atmósfera, que se imagina uno empapada en los aromas de los campos de la Alcarria.

Pero no se entienda por esto que creemos, ni mucho menos, una obra digna solo de elogios, el drama de que vamos á hablar.

Y, ante todo: ¿el pensamiento que lo informa es por su esencia misma dramático? ¿Está tomado de la realidad el personaje que sufre el combate de las pasiones cuya lucha desarrolla el autor en los tres actos de la obra? ¿Es verosímil y realmente humano el pensamiento de esa lucha entre dos pasiones, una de las cuales es universal

y avasalladora, como de amor, y la otra de mucha menos intensidad y especial á cierto carácter y á criterio menos general, como el de defender la honra de una madre muerta?

Este es el caso de *Miel de la Alcarria*.

El deseo de vindicar la honra de aquella madre fallecida cinco años antes de empezar el drama, arrastra á una hija, á romper su matrimonio con un hombre á quien idolatra, y á sepultar su juventud, su amor y sus sueños de felicidad, en las tristes paredes de un claustro.

Basta la enunciación de ese concepto, para comprender, que se necesita un gran talento dramático, para conseguir mover el ánimo de los espectadores, y entendemos, que nada puede hacer mayor elogio de la *vis* dramática del Sr. Feliú y Codina, que el hecho de haber logrado interesar en algunas de las situaciones de su drama, á pesar de lo que dejamos dicho.

Pero en la escena culminante, en la que termina la acción, en la peripecia por otra parte prevista, no aflige ni entenece aquella mujer que le dice «adiós» al amado de su alma—con palabras bastante frías, sea dicho de paso—que abraza á su padre, y que besa á su cariñoso abuelo, para penetrar por la puerta del monasterio, que se cerrará para siempre detrás de ella.

Como ciertos vicios de origen acompañan á los hechos hasta su perfecta terminación, así al lado de caracteres salientes y bien pensados, hay otros, que con intención ó sin ella, parece que el autor ha querido dejar en el fondo del cuadro, para no quitar brillantez á los protagonistas y á otros personajes dibujados de mano maestra.



Tal es la del abuelo; figura tiernísima, copiada del natural, y embellecida por la imaginación del poeta; tal es, también, la del rústico criado que sostiene su perfecta actitud, siempre que aparece en la acción, y que también está tomado del natural, con un alarde de realismo que encanta.

En cambio, no se hacen simpáticas las figuras del amante, ni la del padre, relegados como hemos dicho antes, al segundo ó tercer término de la acción del cuadro dramático.

Por un comunicado tan modesto como bien escrito del autor, respondiendo á ciertas observaciones que se le habían hecho sobre el desenlace de su obra, hemos sabido que se ha puesto en duda la necesidad y conveniencia del expresado desenlace; nuestro sentir es, que dado el movimiento de la acción, era ineludible la conclusión que la dá el autor.

Cualquiera otra hubiera sido deficiente é inaceptable; lo que la peripecia tiene de censurable no consiste sino en que la acción dramática adolece del vicio que hemos indicado al principio, y ese vicio tiene que aparecer en toda su intensidad precisamente en el punto más culminante de ella.

¿Hubiera sido mejor fundir el pensamiento de la obra en los moldes de la comedia?

No nos atrevemos á resolver esta cuestión, pero nos inclinamos mucho á creer que las pasiones que en el drama se desarrollan, hubieran podido terminar de modo más natural en el terreno cómico que en el terreno dramático.

De la ejecución casi hemos hablado al principio de este artículo; los actores encargados de los del abuelo y del criado oyeron aplausos merecidos. Creemos fueron los Sres. Peluzzo y Palanca: los demás se esforzaron, pero...

La culpa toda no fué de ellos.

Nos faltan espacio y motivos para hablar de las demás obras ejecutadas en la decena que termina hoy.

M. GUILLOTO DEMOUCHE.

## SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

*La Monja Descalza*.—Comedia en tres actos y en verso, original de D. Miguel Echegaray.

Leimos de un tirón, como se dice vulgarmente, la última comedia del aplaudido autor del libro de *El Duío de la Africana*, y no habíamos terminado la lectura del último verso, cuando volvimos bastantes hojas atrás, para solazarnos nuevamente con la doctrina que se sustenta en el siguiente diálogo de la escena novena del segundo acto, entre D. Damián, cura de Pinos de la

Sierra, y Magdalena su sobrina, que por vocación ha seguido la carrera del teatro:

MAGD. Díme, tío, ¿tienes tú mucha aversión al teatro?

DAMIÁN. ¡El teatro! ¿Sé yo lo que es? Yo sé lo que me han contado; y de lo que no conozco por mi mismo, jamás hablo en pró ni en contra; no soy ligero, ni apasionado. Es verdad que hasta mí llegan ciertos rumores lejanos, que á eso, que teatro llamas me le pintan como algo peligroso, corrompido, inmoral.

MAGD. Te han engañado. Si diversión, es honesta, si pasatiempo, el más sano, si cátedra de verdades, de moral, nunca de escándalo. Al teatro vá todo el mundo, vá lo bueno y vá lo malo, el entusiasta y el frívolo, lo de arriba y lo de abajo; pero una vez todos juntos, el ignorante y el sabio, la que ha nacido muy frágil y el que no nació muy santo; con rara unanimidad, y por no sé qué milagro del arte, responden siempre á sentimientos honrados. Y qué feliz el artista cuando mira de sus labios pendiente al público todo, á quien una vá entregando el alma entera, que siente á compás de aquel extraño corazón, que llena todo, y es un compuesto de tantos miles, fundidos en uno por el calor del teatro.

La que tan brillante panejirico hiciera de la juguetona musa que calza borceguíes y lleva la cabeza coronada de hiedra, hacia cuatro años que rodaba por los teatros, dicho sea, sin menoscabar la reputación de mujer honrada que tenía adquirida.

Vuelve á la casa que abandonó, encontrando á su buen tío con el cabello mucho más plateado, quién, la recibe con los brazos abiertos.

No así se conduce su prima Justa, quien entregada por completo á sus rezos y haciendas, y preocupada con la idea fija de ser monja descalza, la recibe friamente, y hasta con desdén y repugnancia.

Pero á la mojigata le estaba reservada una



prueba decisiva, que había de dar al traste con sus miramientos y delicadezas, si sus creencias no eran muy arraigadas y firmes.

Magdalena no viene sola. La sigue hasta la misma casa de su tío, Antonio, un compañero de la escena, joven de simpática presencia, decididor y alegre, enamorado locamente de la actriz, que le corresponde con iguales bríos.

Justa que no conocía más hombres que los ordinarios del lugar, siente por el cómico pasión intensa de amor.

Antonio que se vé halagado por las ternezas de la monjita, al par que daba celos á Magdalena, proyectaba, como otro D. Juan, agregar á la lista de sus conquistas fáciles, la de una casi novicia, en los mismos umbrales del convento en que iba á ingresar.

Cítanse para emprender la fuga, que al fin queda frustrada por la intervención de Magdalena, el ángel bueno de Antonio, que casualmente se asoma á la ventana y sostiene idílico palique con él, y por la intervención de Niceto, rústico posadero, ángel bueno de la Justa, por quien suspiraba, que enterado de todo, acude el primero al lugar de la cita, y se la lleva por la fuerza al convento, antes que permitir el rapto proyectado.

La fuga de Magdalena habíase verificado en los brazos de El Arte, y cuando este encarna en la figura de Antonio, corre á casa de su querido tío para que él bendiga la unión. D. Damián casa á los cómicos, y hasta aquí llega la sencilla trama de la comedia del Sr. Echegaray.

Ofrece alguna novedad en el acto segundo, en el cual se ejecutan escenas amorosas, que ponen en un brete á los personajes, sacadas de comedias clásicas.

Respecto de la forma de la obra, nos declaramos incompetentes para juzgar á este autor, por la razón clara y terminante, de que tenemos por fuerza que ser parciales. Cuanto ha escrito Miguel Echegaray para el teatro, nos encanta y seduce, pareciéndonos inmejorable.

El actor que sepa decir el teatro de M. Echegaray, tiene acabada su carrera. Conoce el autor de *La Monja Descalza* todos los resortes de la acción que conviene poner en juego, y todos los modos de decir que aprendió seguramente en el maestro de todos los dramáticos de hoy, D. Manuel Bretón de los Herreros.

Los caracteres de la comedia de que nos ocupamos, están trazados con verdadero acierto.

Al de D. Damián, nada hay que pedirle, y hecho por Mario, ya nos dijo Pérez Nieva en sus *Domingos*, que resultó verdaderamente maravilloso.

El de Magdalena, es así mismo conmovedor y atractivo. Pone el autor en los labios de este personaje, trozos de exquisito arte y literatura, capaces por sí solos, de salvar la obra.

Pues, bien, ¡admírense nuestros lectores! apesar de tantas bondades como hemos recojido de la lectura de *La Monja Descalza*, en Madrid, interpretada del modo que sabe hacerlo la compañía de Emilio Mario, en el Teatro de la Comedia, solo obtuvo diez representaciones consecutivas y una de tarde.

El recibimiento de la obra por aquél público, fué bastante frío. Pero tal resultado no debe desanimar al Sr. Echegaray. Estamos seguros de que el público de otro de los teatros de verso, el de Novedades por ejemplo, ha de impresionarse, y hacer una ovación á la comedia de que hemos dado cuenta.

En provincias es de éxito seguro, y si no al tiempo.

Hay que desengañarse, de que todo el público que ha de ver la obra no es el que asistió la noche del estreno al Teatro de la Comedia, que se componía en su mayor parte del procedente del Real, que en aquél mató las horas, por suspensión de la ópera.

Creemos con el aplaudido autor, que habrá muchos públicos á quien agrade ver el paralelo en escena, entre una cómica honrada y una moji-gata frágil á las inclinaciones de torpes deseos.

Nosotros felicitamos á D. Miguel Echegaray por la producción de que hacemos mérito, y puede añadir nuestros aplausos á los muchos que le esperan.

Y para terminar, una súplica á la actual empresa de nuestro Principal coliseo. ¿Por qué no recomienda á la compañía del Sr. Bueno que nos dé á conocer *La Monja Descalza*?

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## ALBUM DE BELLEZAS.

POR M. GUILLOTO DEMOUCHE

XLVIII.

SEMBLANZA-CONSEJO

SRTA. GLORIA RUBIO Y VENEGAS.

Gloria, eres elegante,  
Esbelta, gallarda, fina:  
Tu figura es arrogante;  
De una Venus tu semblante,  
Y tu mirada fascina.

Por eso, entorna tus ojos  
Para que podamos verlos,



Sin que sus fulgores rojos  
Llenen el alma de antojos,  
De antojos de... poseerlos.

Yo de hombres conozco un cien  
Que suspira y enloquece,  
—Y en mi opinión hace bien—  
Por arrancar de tu sien  
El azahar que la embellece.

Al que llevarte al altar  
Pretenda,—oye mi consejo,—  
Dale que hacer y penar,  
Pues, mucho debes costar,  
Según la opinión de un viejo.

## ALBUM POÉTICO

### EL AMANECER EN EL CAMPO.

Ya las sombras de la noche  
van huyendo avergonzadas  
al ver como surge Venus  
anunciando la alborada.  
Del velo rojo y azul  
con que Aurora se engalana,  
cambiándose van las tintas  
por otras zafir y plata.  
Ya las gotas de rocío  
hacen brillar á las plantas,  
semejando ricas joyas  
de rubíes y esmeraldas.  
De la tierra, los vapores  
perfumados se levantan  
como si incienso, al Creador  
agradecida, elevara.  
Del cabritillo el balido  
repercute en la cañada,  
mientras alegre el pastor  
canta endechas á su amada.  
El rüido de la esquila  
que suena en loma lejana,  
el gorjeo de las aves,  
el susurro de las áuras,  
y el cadencioso murmurio  
que del arroyo hace el agua,  
forman celeste armonía  
que deja extasiada el alma.  
En rápido recto vuelo  
la ave de rapiña pasa,  
y certera hace su presa,  
y en las garras arrebatada  
á inocente pajarillo  
que cantaba en la enramada.  
Un alegre cazador  
con su reclamo á la espalda,  
gozoso á matar se apresta  
la perdiz enamorada  
que cantando en la campiña

parece saluda al alba.  
Hace el cazador el puesto,  
cuelga del tanto la jaula  
donde conduce el reclamo,  
entra en el puesto y se tapa;  
¡qué traición! ¡qué alevosía!  
(quién en su piel se encontrara.)  
Canta el *campo*, (1) y el reclamo  
sale con otra cantada,  
pero el *campo* es muy valiente,  
se corre, y entra en la plaza; (2)  
alli se miran los dos,  
el del campo arrastra el ala  
desafiando al contrario,  
suena un tiro, y en las ansias  
de la muerte, se revuelca  
la pobre perdiz incauta,  
que quizás confió en el hombre  
porque este no tiene garras.

En tanto, el disco del sol  
tras un monte se levanta  
esparciendo en sus efluvios  
vida á animales y plantas.  
Todo es luz, todo armonía,  
todo aroma, todo savia;  
¡oh! que grato es contemplar  
en el campo la mañana!

¡Pobre perdiz! ¡pobre pájaro!  
¡ya no podrán disfrutarlas!

R. B.

## ÍNTIMA.

Inédita.

Tengo frente á mi mesa  
(mi mesa de trabajo)  
entre otros muchos lienzos,  
de Tito Conti, un cuadro,  
que es, entre todos ellos,  
el mejor de mi cuarto.

¡Qué mujer! ¡Qué belleza!  
El artista, asombrado,  
debió, cual Praxiteles,  
besar este retrato.

¡Qué mujer! Sobre un lecho  
de sedas y damascos,  
me mira y se sonríe  
con indolente escarnio,  
mostrándome desnudos  
su cuello, pecho y brazos,  
con mucha donosura  
y con gentil descaro.

¡Qué mujer! Si la viera  
Hipérides liviano,

(1) La perdiz libre.

(2) El espacio de terreno que rodea al reclamo en unos dos metros.



de Friné la hermosura  
olvidara en el acto.  
¡Qué mujer! ¡Es mi musa!  
¡El ideal soñado  
en las lejanas noches  
de mis felices años!

Cuántas veces, á solas,  
su rostro contemplando,  
mis labios temblorosos  
se acercan á sus labios,  
pero no besan nunca;  
¡quién sabe si al besarlos  
manchára con mi aliento  
sus divinos encantos!  
¡Quién sabe! Muchas veces,  
al mirar el retrato,  
en su entreabierta boca  
creo adivinar algo  
misterioso que vive;  
que palpita despacio;  
mas definir no puedo  
lo que encierra el arcano.  
¡Quizás sean los besos  
que el artifice sabio,  
al concluir su obra,  
le diera enamorado!  
Es posible; por eso  
no se atreven mis labios  
á besar este rostro  
que yo venero tanto.

¡Qué creación! La adoro  
con febril entusiasmo,  
por sus cabellos negros;  
por sus ojos rasgados;  
por la gentil sonrisa  
que modulan sus labios;  
porque reúne todos  
los más bellos encantos;  
porque todo es divino;  
y porque... ¡no es humano!

ANGEL GARCÍA.

Barcelona.

## NOTAS.

Publicaciones recibidas:

—*Cádiz Cómico*.—Revista política, literaria, artística y de intereses locales.

Es notable la sección artística, trabajada en Barcelona de donde envían el papel.

Le deseamos muchas prosperidades.

—*La Región Asturiana*.—Ha vuelto á aparecer este antiguo periódico republicano, después de algunos años de haber suspendido su publicación.

En la segunda época de esta, que ahora comienza, le deseamos larga vida, enviándole con las presentes líneas nuestro más cortés saludo.

Trabajos nuestros reproducidos:

La Fabulilla: El asno y la zorra por R. B. en el número 31 de *El Bou* de Elche, correspondiente al 3 del actual.

\*\*\*

En el presente número comenzamos la publicación, en forma de folletín encuadernable del monólogo inédito *¿Me absolverán?* en verso, original del propietario de esta REVISTA, D. Miguel Guilloto Demouche.

## CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

### DESDE LA CORTE

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Ahí van algunos detalles de las novedades que tenemos por aquí.

*Los Cerros de Úbeda*, juguete estrenado en el teatro Lara, proporcionó un éxito á Fiacro Iráy-zoz, su autor, y á los actores que lo desempeñaron. Los chistes son de buena ley, los tipos son tomados de la realidad, y el equívoco es natural.

*El Desvergonzado*, juguete estrenado en el teatro Martín, gustó mucho y el público que llenaba la pequeña sala hizo salir varias veces á escena al autor Sr. Montesinos. Este ha hecho con un argumento viejo un juguete muy entretenido y agradable por sus chistes, de seguro efecto. Los actores muy en carácter.

*Noble y sin Título*, otro juguete estrenado en el mismo teatrillo, gustó también y su autor señor Sánchez de Castilla fué muy aplaudido en unión de los actores que tomaron parte en su desempeño.

*Estoy Comprometida*, es un monólogo de Don Dionisio de las Heras, que representó graciosamente Loreto Prado en el teatro Romea.

*La Procesión*, drama estrenado en el teatro de Novedades, del que se había murmurado mucho (del drama, no del teatro) no tanto en los centros literarios, cuanto en los círculos religiosos, fué acogido bastante bien por el público. El autor, Sr. Mela, no ha hecho una obra extraordinaria, pero no ha hecho ningún disparate.

Concurridos por selecto público están, cada vez más, los conciertos semanales de la serie que da el teatro del Príncipe Alfonso. En el últimamente verificado, fué aplaudidísimo el maestro Jerónimo Giménez.



FRÉGOLI.—Merece capítulo aparte. Es una notabilidad, una verdadera notabilidad.

Venía precedido de justa fama desde Lisboa y aquí se ha confirmado con creces. La noche de su *debut* en el teatro Apolo, consiguió entusiasmar al público de tal manera, que fué un delirio de aplausos.

Leopoldo Frégoli es joven ó viejo, bufo ó trágico, hombre ó mujer, según lo exige el personaje que interpreta.

En la pieza *Camaleonte*, creada por él mismo, además de la diferencia en los tipos que representa, es verdaderamente incomprensible, la ligereza con que muda de ropa y actitud. Baste decir que la pieza consta de cinco personajes y que todos cinco son desempeñados por él, sin abandonar la escena, mientras el telón está en lo alto.

Hasta la próxima.

ADOLFO WAGENER Y MORIANO.

Madrid, 6 de Febrero, 1895.

\* \*

#### DESDE CÓRDOBA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Mi distinguido amigo: La Junta Directiva del Círculo de la Amistad, organizó un concierto en la noche del 2 de los corrientes, para presentar á sus socios al notable tenor don Francisco Granados.

Las bellas y elegantes damas de la buena sociedad cordobesa, ocuparon por completo el salón azul. El Sexteto ejecutó perfectamente la sinfonia *Isabela*, de Suppé; el *minuetto*, de Bocherini; una fantasía sobre el *Trovador*, de Verdi; y el terceto de *Marina*, de Arrieta.

El Sr. Granados conquistó nutridos y justos aplausos en el prólogo de *Mefistófeles*, en la romanza de *Fausto*, en el brindis de *Cavalleria Rusticana*, y en la barcarola de Lucena, con acompañamiento de flauta, violín y piano.

Es su voz de timbre agradable y sonoro; canta con gusto, dice bien, siente lo que canta, é interpreta la música naturalmente, con la delicadeza propia del artista.

Terminado el concierto, se bailó hasta las primeras horas de la madrugada.

\* \*

El día 3 se verificó en este Gran Teatro un solemne festival, á beneficio de la *Asociación de Obreros cordobeses*.

Pusiéronse en escena por aficionados de esta localidad las comedias en un acto y en verso, de los Sres. Sans Pérez y Ramos Carrión, respecti-

vamente: *Marinos en Tierra* y *Doce retratos seis reales*; estrenándose un monólogo de un poeta de aquí, titulado: *Regeneración*. El autor fué llamado á escena. Dicho monólogo está versificado fácilmente, aunque se falta en él á la verosimilitud.

La Estudiantina Cordobesa ejecutó el Pasa-calle núm. 2, de Lucena y una jota de A. Galindo, siendo muy aplaudida. La banda municipal tomó también parte en el concierto.

Réstanos hablar del joven y aplaudido tenor Sr. Granados: cantó la romanza de la ópera *Gioconda* y una canción española del maestro Alvarez, titulada: *Granada*. El público le tributó una ovación.

Se rifaron 40 panderetas, ilustradas por notables pintores, poetas y músicos.

La concurrencia numerosísima que asistió manifiesta que en Córdoba hay especial predilección por todas las fiestas, que van encaminadas á ejercer la virtud bendita de la Caridad.

ORLAND.

6-2-95.

### CANTARES

ORIGINALES DE

D. NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Se hallan á la venta por haberse hecho nuevas ediciones, las siguientes:

Cantares escogidos	( 83 cantares)	Ptas. 0'25
Cantares del soldado	( 54 id. )	« 0'25
Notas perdidas	(160 id. )	« 1'00
Más notas perdidas	(220 id. )	« 1'00
Percheleras y Trinitarias	(303 id. )	« 1'00
Más cantares	(272 id. )	« 1'00
Poesias y cantares	. . . . .	« 0'50

Está en prensa una edición de lujo con más de 1.500 cantares del mismo popular autor, que se publicará en 14 entregas, siendo el valor de cada una cincuenta céntimos de peseta.

Los pedidos de ejemplares ó suscripciones, se harán en las principales librerías, pero sólo se responden de las que se hagan directamente al autor, *calle de San Juan de Letrán, núm. 2, Málaga*, remitiendo en sellos de correo el importe, mas el valor del certificado. A los suscriptores de la REVISTA TEATRAL, se rebaja el 25 por 100.

**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.

**Colegio de la Infancia.**—San Pedro n.º 1.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.ª y 2.ª enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

*Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.*